

Tirso de Molina

*La ninfa del cielo*

Texto de la edición de Ignacio Arellano, Blanca Oteiza y Miguel Zugasti

Tirso de Molina, *Obras completas. Autos sacramentales de Tirso de Molina, II: El laberinto de Creta, La madrina del cielo, La niunfa del cielo.* ed. I. Arellano, B. Oteiza, M. Zugasti  
Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos  
2000. ISBN: 84-95494-01-9.



Universidad de Navarra

GRISO

Grupo de  
Investigación  
Siglo de Oro

*LA NINFA DEL CIELO*  
AUTO SACRAMENTAL

PERSONAS

EL ALMA	EL PECADO
LA MEMORIA	LA MALICIA
LA VOLUNTAD	EL DELEITE
EL ENTENDIMIENTO	CRISTO
LOS MÚSICOS	

*(Salen el PECADO, muy galán, de caza; la MALICIA y el DELEITE.)*

MALICIA	<p>¿Dirás que no es necedad la caza en que el tiempo pierdes, pues que dejas la ciudad y en aquestos campos verdes quieres sembrar tu maldad? <span style="float: right;">5</span></p> <p>Un filósofo decía que en la soledad hallaba el bien que le ennoblecía, y cuando entre hombres andaba sólo en los vicios crecía. <span style="float: right;">10</span></p> <p>Vámonos a las ciudades, que allí, si te persuades, Pecado, a sembrar tus leyes, de emperadores y reyes postrarás las majestades. <span style="float: right;">15</span></p> <p>Allí hallarás la traición, ya entre amigos tan usada, la cortesana ambición, la mentira entronizada y honrada la adulación. <span style="float: right;">20</span></p> <p>Allí sí que se consiente hurtar ya públicamente, allí reina la avaricia, causa de que mi malicia se adore en trono eminente. <span style="float: right;">25</span></p> <p>Allí, cazador mayor, cazarás mucho mejor, que en la calle y en la plaza tienes segura la caza</p>
---------	---

	con que aumentes tu valor.	30
	Sal de aqueste campo incierto	
	si no pretendes quedar,	
	Pecado, vencido y muerto	
	del que quisiste tentar	
	otra vez en el desierto.	35
PECADO	Mucho me espanto que ignores,	
	Malicia, si tu rudeza	
	no es para intentos peores,	
	que en este campo y maleza	
	mis gavilanes y azores	40
	suelen hacer presas tales	
	que después honro con ellas	
	mis palacios imperiales;	
	mal mi desinio atropellas	
	con razones desiguales.	45
	En esta ribera amena	
	donde forma laberintos	
	ese arroyuelo que suena	
	(a quien verdes terebintos,	
	lirio azul, blanca azucena,	50
	coronan en estos prados	
	donde miras trasladados	
	los gustos del paraíso),	
	el Alma es nuevo Narciso,	
	si son de Eco mis cuidados.	55
	Aquí en esta soledad,	
	como predijo el profeta,	
	del Alma está la beldad,	
	aquí los cielos sujeta	
	con caridad y humildad;	60
	aquí en Dios arrebatada	
	mi aguda vista deslumbra,	
	pues de la oración guiada	
	hasta el empíreo se encumbra,	
	en su Hacedor confiada.	65
	Ninfa destes campos es,	
	de penitencia vestida,	
	que es su mayor interés.	
	Dame ayuda con que impida,	
	Malicia, el daño que ves.	70
	Ofendido a caza salgo,	

	que contra aquesta paloma quiero probar lo que valgo.	
MALICIA	Pecado, otro intento toma, que el caballero, el hidalgo, el rey, el emperador, el plebeyo, el mercader, se pueden cazar mejor. Allí te podrás valer entre el confuso rumor.	75 80
PECADO	¡Así enojado te escucho!	
MALICIA	Las ciudades son mi centro, que en el campo, cuando mucho, un Pablo, un Antonio encuentro, y en vano con ellos lucho.	85
PECADO	Pues porque hay dificultad mayor, en la soledad muestro mi fuerza invencible.	
MALICIA	Tú pretendes lo imposible.	
PECADO	Calla, que eso es necedad; en los desiertos halló peligro el apóstol; yo, Malicia, entiendo lo que es: «¡Ay! (dice el <i>Eclesiastés</i> ) del solo que si cayó no tiene quién le levante». Para condenarse sobra, Malicia, un pequeño instante.	90 95
DELEITE	Bien dices; ponlo por obra, lleva tu intento adelante.	100
MALICIA	No porque te doy consejo de seguir tus pasos dejo; intenta lo que quisieres.	
PECADO	Deleite, de tus placeres le pinta al Alma un espejo. La tarde declina y ya se recoge, según creo.	105
MALICIA	Acompañada vendrá.	
PECADO	Si entre mis brazos la veo, dichosa caza será.	110

(Sale el ALMA, bizarra, y el ENTENDIMIENTO, de viejo, la VOLUNTAD, de villano, y la MEMORIA, de dama, y MÚSICOS.)

MÚSICOS	( <i>Cantan.</i> ) Madre, la mi madre, si morena soy, andando en el campo me ha tostado el sol.	
ALMA	Mi Memoria, Voluntad y Entendimiento, por quien en aquesta soledad conozco el supremo bien, hoy conmigo os alegrad; partes integrales mías, haced nuevas alegrías, pues que veis la perfección de mi ser.	115     120
ENTENDIMIENTO	Tienes razón, dichosa, si en Dios confías; eres Alma racional, sustancia a Dios semejante, indivisible, inmortal. Tu hacedor mismo es tu amante, tu patria la celestial. Mira cómo te gobiernas de mi consejo guiada, con que el bien y el mal diciernas; mira que hay vida prestada, y hay gloria y penas eternas.	125      130
MEMORIA	Acuérdate de quién es, Alma, el que te redimió, porque no yerres después.	135
ALMA	Voluntad, ¿qué dices?	
VOLUNTAD	Yo, ¿qué he de decir? Tú lo ves; ese bien barbado viejo, cuya prudencia y consejo es vuestro despertador, os predicará mejor que yo: en su mano lo dejo, y esa señora mirlada	140      145

	que siempre os está acordando tanta historiaza pasada: bien sabemos cómo y cuándo el Alma a su Dios agrada. ¿Para qué todos los días andáis con filosofías? ¿Ella su libre albedrío no tiene?	150
ENTENDIMIENTO	Con loco brío en ser villana porfías.	
ALMA	Sosegaos. ¿Qué gente es ésta? Bizarro talle.	155
PECADO	Llegar quiero. Tú, Malicia, apresta tu poder.	
MALICIA	No hay que dudar.	
VOLUNTAD	¿Gente extraña en la floresta?	
ALMA	Deben de ser cazadores.	160
MALICIA	Buenas noches, gente honrada.	
ENTENDIMIENTO	Saluciones mejores quisiera. Alma, no me agrada el traje destes señores. «Noches» te dan, no los creo.	165
VOLUNTAD	¿No ves que es hacer la salva?	
ENTENDIMIENTO	Voluntad, a lo que veo, en la noche y no en el alba tienen aquestos su empleo.	
PECADO	Hermosísima señora, un cazador soy perdido desde que salió la aurora, pero no me he arrepentido, porque ya mi pecho adora vuestro rostro angelical.	170
	Hospedadme si queréis en vos misma, que en mi mal tanto contento hallaréis que os admire su caudal.	175
	Mirad que el pecho se abrasa	180

- por gozar vuestra hermosura;  
dadme entrada en vuestra casa.
- ENTENDIMIENTO ¡Ay, Alma, tu desventura  
temo ya! Muéstrate escasa  
con él.
- ALMA Vuestro talle obliga 185  
a serviros y a hospedaros.  
¿Quién sois, para que yo diga  
que me ocupé en regalaros?
- ENTENDIMIENTO ¡Que así su apetito siga!
- ALMA Rica soy, que Dios me ha dado 190  
un cuerpo a quien vivifico,  
que es otro mundo abreviado;  
mi patrimonio es muy rico,  
gozo un opulento estado,  
a una patria eterna voy, 195  
y todo cuanto aquí veis  
me sirve mientras estoy  
en el mundo.
- PECADO Que escuchéis  
os ruego y sabréis quién soy:  
yo soy aquel que en el real palacio 200  
del Monte celestial del Testamento  
puse mi solio en el sublime espacio  
que excede la altitud del firmamento.  
El zafiro, el crisólito, el topacio,  
fueron de mis alcobas pavimento, 205  
y en carreras hermosas de alabastros  
hollé los cielos y pisé los astros.  
Yo soy el que mirando mi belleza  
quise del mismo Dios ser semejante  
por no adorar a la naturaleza 210  
humana en Dios, si dél es tan distante;  
perdí por mi soberbia la riqueza  
mayor, pero no es justo que me espante,  
que no me pesa, antes con rabia fiera  
otra vez lo intentara, si pudiera. 215  
Bajéme al mundo, en él vivo adorado:  
de la risa del alba al sol dormido  
como oráculo he sido consultado,  
en estatuas de bronce he respondido,



ENTENDIMIENTO	¡Mira que es tu perdición!	260
MEMORIA	Que te dejes persuadir de un villano no es razón.	
VOLUNTAD	Siempre con tanta aspereza, Memoria, fuistes cansada. Jactaos de vuestra nobleza, que la tenéis colocada casi al fin de la cabeza, de donde os viene tener naturaleza motiva.	265
	¿Queréis darnos a entender que es justo que el alma viva sin contento y sin placer? ¿Hay cosa alguna criada que no tenga amor? ¿Por qué no ha de ser enamorada el Alma? ¿Queréis que esté siempre en el cielo elevada? Estas fuentes y animales, plantas y árboles frutales, son entre hierbas y flores celajes y resplandores de los bienes celestiales. De aquí conoce que hay Dios, no ha menester más motivo; dejalda libre los dos.	270
		275
		280
		285
ENTENDIMIENTO	Notable pena recibo. Voluntad, ¿y queréis vos ser su consejera aquí, si aunque os distingáis de mí me sois en todo inferior? Si por odio o por amor inclinada siempre os vi a las cosas como objeto formal, no guiéis al Alma por el camino imperfeto, donde en vez de lauro y palma eterno fuego os prometo.	290
		295
VOLUNTAD	Eso está por ver; agora aquí hay glorias, aquí hay bienes; enamórate, señora,	300

	deste galán, que en él tienes cuanto Apolo hermoso dora.	
ALMA	Mucho me agrada. ¿Qué haré?	
MEMORIA	De mi libro borraré, dice Dios, al que pecare.	305
ENTENDIMIENTO	Di a Ezequiel que declare esto mismo.	
ALMA	Ya no sé lo que siga. Aquí el amor me llama a fiestas y gusto, y aquí de Dios el rigor me amenaza. ¿Hay tal disgusto? ¿Quién vio confusión mayor? Dime, ¿será, Voluntad, éste mi esposo?	310
ENTENDIMIENTO	Es ladrón que acecha en la soledad; penas sus regalos son y malicia su bondad. No serás esposa suya, mas su vil esclava sí.	315
MEMORIA	Mira la excelencia tuya.	320
PECADO	¿Cómo? ¿Que este viejo aquí, Malicia, mi bien destruya? Llega, Deleite, y la vista le tapa, porque con ella mis intentos no resista.	325
	<i>(El DELEITE tapa con una liga los ojos al ENTENDIMIENTO.)</i>	
ENTENDIMIENTO	¡Ay, Alma divina y bella, ciego estoy!, y en la conquista que se te apresta, sin mí muy mal lo habrás de pasar.	
DELEITE	Ya, señor, le eché de aquí.	330
ENTENDIMIENTO	¿Quién te ha de poder guiar si yo la vista perdí? <i>(Vase.)</i>	
MALICIA	Tu vitoria ten por cierta.	

PECADO	Cantad, porque se divierta esta loca.	
MEMORIA	¡Ay, Alma mía, el que de Dios se desvía, qué mal sus pasos concierta!	335
MÚSICOS	( <i>Cantan.</i> ) El Alma está enamorada de los deleites del suelo; nadie le acuerde del cielo, que del cielo está olvidada. Todo es vida hasta la muerte, ninguno con loco intento	340
	( <i>Vase durmiendo la MEMORIA.</i> ) dé vista a su Entendimiento ni a su Memoria despierte. Y pues la humana jornada pasa con este consuelo, nadie la acuerde del cielo, que del cielo está olvidada.	345
PECADO	¿Durmióse?	
MALICIA	Sí.	
PECADO	Bella dama, ninfa mía, amada diosa, merezca el pecho que os ama gozar vuestra mano hermosa.	350
ALMA	¡Qué blandamente me llama! ¿Qué haré, Voluntad?	
VOLUNTAD	Partir a los deleites del mundo.	355
ALMA	¿Y después podré salir de un piélago tan profundo?	
VOLUNTAD	¿Aqueso me has de decir? No es de ángel tu aprehensión; recibe ese esposo agora, goza tan buena ocasión, que después podrás, señora, buscar otra perfección.	360

ALMA	Pues ¡alto!, mi mano es ésta, y a tu gusto desde hoy, esposo, estaré dispuesta.	365
PECADO	Yo soy tuyo.	
ALMA	Y tuya soy. Voluntad, la cena apresta. Entra en el palacio mío.	370
MALICIA	Vitoria el infierno cante.	
PECADO	En tu hermosura confío.	
ALMA	Prevengan para mi amante caza el bosque y pesca el río.	
MÚSICOS	( <i>Cantan.</i> ) El Alma está enamorada de los deleites del suelo; nadie le acuerde del cielo, que del cielo está olvidada. Todo es vida hasta la muerte, ninguno con loco intento	375 380
	dé vista a su Entendimiento ni a su Memoria despierte. Y pues la humana jornada pasa con este consuelo, nadie la acuerde del cielo, que del cielo está olvidada.	385
	( <i>Vanse, y sale CRISTO, Nuestro Señor, de pastor.</i> )	
CRISTO	Quedaos las noventa y nueve, que me mueven los balidos de aquesta ovejuela errante por los campos de los vicios, desta ninfa de los valles que deja los terebintos de Sión, la palma y cedro, por los abrojos y espinos;	390
	desta virgen necia y loca que para los regocijos de mis bodas, imprudente, el aceite no previno.	395
	¿Qué licor, oh ninfa ingrata, del negro Lete has bebido que te olvida de los cielos y te inclina a los abismos?	400

¿Por qué, ignorante, me dejas?  
¿Qué te he hecho, qué te he dicho,  
que a mi voz suave cierras  
como el áspid el oído? 405

¿Es porque desde el asiento  
donde con mi Padre asisto  
bajé a tomar servil forma  
en el vientre cristalino 410  
de aquella paloma hermosa  
criada antes de los siglos?

¿Es porque nació entre el hielo  
cuando estaba el mundo escrito  
para escribille después 415  
de eternidad en el libro?

¿Es porque al octavo día  
(porque, al fin, había venido  
a cumplir la Ley) vertí  
sangre entre tiernos suspiros? 420

¿Es porque al invierno helado  
y al fiero y adusto estío  
anduve treinta y tres años  
enseñándote el camino  
verdadero? ¿Es porque di 425  
después de tantos martirios  
en un palo el alma al Padre  
y la carne a un mármol liso?

¿Es porque te enriquecí  
con sacramentos divinos? 430  
Responde, ninfa, responde:  
¿por qué destes beneficios  
tu Entendimiento ha cegado  
y tu Memoria ha dormido?

Mas yo, que soy Pastor Bueno, 435  
aunque tus culpas he visto,  
con amor vengo a buscarte,  
que me costaste infinito.  
Despierta, Memoria, y dile  
al Alma que la apercibo 440  
que es un instante la vida  
y que hay infierno y juicio.  
Y tú, ciego Entendimiento,  
muéstrale los desvaríos

- que sigue, y que si no llora  
será cierto su castigo. 445
- (*A este postrer verso se levanta la MEMORIA, y sale el ENTENDIMIENTO sin la banda.*)
- MEMORIA A vuestras voces sagradas  
desperté, Pastor Divino.
- ENTENDIMIENTO Y yo he cobrado la vista,  
Señor, con vuestros auxilios. 450  
El Deleite me cegó;  
di voces, pero no quiso  
oírme el Alma.
- MEMORIA Ni a mí,  
y así, Señor, me he dormido  
al canto de las sirenas, 455  
que son sirenas los vicios.
- CRISTO Dad golpes en esa puerta.
- ENTENDIMIENTO ¡Ah de casa! En regocijos  
el Pecado la entretiene.
- MEMORIA ¡Ah de casa!
- VOLUNTAD (*Dentro.*) ¿Quién da gritos? 460
- MEMORIA Dile al Alma, Voluntad,  
que el Buen Pastor ha venido,  
que salga y humildemente  
se eche a sus pies.
- VOLUNTAD (*A la ventana.*) ¡Oh qué lindo!  
¡No nos faltaba otra cosa 465  
sino su cruz y silicio!  
Cuando la gloria del mundo  
es imán de los sentidos,  
la fortaleza del Alma  
para el bien se ha enflaquecido. 470  
Ya las virtudes no ejercen  
en esta casa su oficio;  
sólo la irascible atiende  
a muertes y desafíos,  
como la concupiscible 475  
a pensamientos lascivos.  
Aquí la Lujuria reina,  
cuyo rostro peregrino

	nos encanta, aunque murmuran de ella que es fingido amigo.	480
	La Avaricia es mayordomo, mirad si estaremos ricos; el despensero la Gula, la Ambición caballerizo, el cocinero es el Gusto, maestresala el Apetito.	485
	La Pereza, que es portero, cierra con mil diamantinos candados, porque no salga el Alma a otros ejercicios.	490
	Finalmente el Buen Pastor se vuelva, porque admitido no será, que ha sido siempre muy enemigo del vicio.	495
	Y perdonad, porque estamos cenando y siento el ruido de cantimploras y frascos, y desde aquí güelo el vino. ( <i>Vase.</i> )	
MEMORIA	¡Escucha!	
ENTENDIMIENTO	Entróse. Señor, humildemente os suplico que vuestro rigor se aplaque.	500
CRISTO	¡Ay, Entendimiento amigo, qué me pides, si del Alma estoy de amores perdido!	
MEMORIA	Esa torpe Voluntad, ese villano atrevido	505
	( <i>Gritos dentro.</i> ) con vanidades la engaña, con deleites la ha vendido.	
CRISTO	¡Ay!, ninfa ingrata, otro tiempo más bella que el cielo mismo, cuyos ojos de paloma mi majestad han rendido, ¿por qué mi amor menosprecias, siendo mi amor infinito?	510
	¿Cómo por oro tan falso truecas tesoros tan ricos?	515

	Deja el lado de tu amante, que es mi mayor enemigo, y ábreme a mí que te quiero, ábreme a mí que te estimo.	520
	Si me das la puerta franca verás que los edificios que el Pecado ha levantado se postran a los pies míos.	
ALMA	( <i>Canta dentro.</i> ) En el campo dormiréis, el pastorcillo; en el campo dormiréis, que no conmigo.	525
CRISTO	Abre, amada esposa mía, aunque este nombre es indigno de ti, cuando la palabra que me diste me has rompido, cuando buscas las cisternas en los desiertos ejidos, y de la fuente de vida	530
	dejas los cristales limpios. Abre, que vengo cansado, Alma, del largo camino, y de la noche me ofende el hielo, escarcha y rocío.	535
	Traigo los pies y las manos lastimados y ofendidos, y el costado traigo abierto porque en él halles alivio.	540
ALMA	( <i>Canta dentro.</i> ) En el campo dormiréis, el pastorcillo; en el campo dormiréis, que no conmigo.	545
CRISTO	Quedaos los dos a su puerta, pues su obstinación he visto, que como me costó tanto, su salvación solicito.	550
ENTENDIMIENTO	Si vos la dejáis, Señor, será cierto su peligro.	
CRISTO	Oiréla si me llamare, que en todas partes asisto;	555

	no le faltarán jamás inspiraciones y auxilios. ( <i>Vase.</i> )	
MEMORIA	Daré voces a esta ingrata oveja desconocida, pues al Pastor que la trata con tanto regalo olvida, y se humilla al que la mata.	560
ENTENDIMIENTO	La vida humana, Memoria, es una eterna milicia, mal alcanzará vitoria el Alma cuando se envicia.	565
MEMORIA	Su perdición es notoria.	
	<i>(Sale el ALMA con una tunicela negra con llamas.)</i>	
ALMA	¿Estáis locos? ¿Qué queréis? ¿Qué voces son las que dais? ¿De esa suerte os atrevéis y mis bodas perturbáis con el rumor que movéis? Idos de aquí, que me ofendo solamente con miraros, y ese alboroto y estruendo podrá la vida costaros, que está mi esposo durmiendo.	570  575
ENTENDIMIENTO	Triste hija de Sión, ¿qué diferente vestido te adorna? ¿Qué confusión es esta en que te ha metido tu vil prevaricación?	580
MEMORIA	¡Por cierto, muy lindas galas, Alma, te has vestido el día de tus bodas!	585
ALMA	¿Pues son malas?	
MEMORIA	En noche has trocado el día.	
ENTENDIMIENTO	¡Bien tu perdición señalas!	
VOLUNTAD	<i>(Sale.)</i> ¡Juráralo yo que aquí estabais juntos los dos moliendo al Alma!	590

ENTENDIMIENTO	¡Ay de ti si no te vuelves a Dios!	
ALMA	El amante que escogí me quiere, me estima y ama; no tenéis que me cansar.	595
MEMORIA	¡Antes te ofende y te infama!	
VOLUNTAD	Alma, déjalos estar, volvámonos a la cama, que duerme tu esposo ya.	
ENTENDIMIENTO	¡Y que te acuestes con él!	600
ALMA	¿Pues no, si en mi gusto está?	
ENTENDIMIENTO	Mira que es monstruo cruel y que muerte te dará. Dios te busca, aunque pecaste. Alma mía, vuelve a Dios, baste lo ofendido, baste.	605
VOLUNTAD	¿Para escuchar a estos dos la cama y placer dejaste?	
ENTENDIMIENTO	Oye al sabio Salomón que dice que si cayeres vuelvas a pedir perdón, y que ese amante a quien quieres es un furioso dragón.	610
MEMORIA	Si con los ojos le vieras de la razón, Alma ingrata, yo sé que le aborrecieras.	615
ALMA	Vuestro predicar me mata; pienso que no habláis de veras. Es mi amado más hermoso que el sol; porque lo creáis enseñárosle es forzoso, pues que tan necios estáis, aunque impida su reposo.	620
<i>(Tira una cortina; haya una cama, y en ella el PECADO en figura de un dragón muy fiero.)</i>		
ENTENDIMIENTO	¡Mira aquí tu desengaño!	
ALMA	¿Qué fiera visión es esta?	625
MEMORIA	Este es el dueño a quien sigues.	

VOLUNTAD	¡Oh, qué espantosa culebra!	
ALMA	¿Qué encantamento es aqueste? ¿Duermo por dicha?	
MEMORIA	Antes velas. Porque yo dormí no viste, y ves porque estoy despierta.	630
ALMA	¡Hola, criados, amigos, Ira, Avaricia, Soberbia, Gula, Lujuria y Envidia, pesada y torpe Pereza! ¿Nadie me escucha?	635
ENTENDIMIENTO	¿No ves que de corridos te dejan porque su fealdad has visto?	
ALMA	¿Qué ilusiones son aquestas? ¿Este es el amante mío, esta es toda la belleza con que divertida estaba? ¿Con este gasté mi hacienda? ¡Oh falso amador, oh monstruo de las infernales cuevas, quimera de mis sentidos y de mis ojos quimera! ¡Oh alevoso cocodrilo que con tus lágrimas tiernas lisonjero me engañaste, infamando estas riberas! ¡Oh cruel y sucia harpía que has mancillado mi mesa, y soy Fineo afligido de tus oprobios y afrentas! ¡Oh dragón que has derribado hasta el centro de la tierra mi hermosura (como hiciste de tan gran parte de estrellas), pues del cielo me alejas, eternamente en tu prisión padezcas! ¿Con qué ojos volveré, triste, a mirar la presencia del divino esposo mío que agora estuvo a mi puerta?	640 645 650 655 660 665

	¡Qué bien pagué sus regalos! ¡Ay de mí, que me atormenta el pensar que le he ofendido, que es infinita mi ofensa! ¡Ay, si me diera el abismo, para esconderme en tinieblas mientras que pasa su ira, sus espantosas cavernas! Mas ¿dónde podré huir del rigor de su sentencia, si el infierno, tierra y cielo de sólo su nombre tiemblan? ¡Tarde conozco mis males, tarde lloro mis flaquezas! Cegaron mi Entendimiento gustos y honras lisonjeras, adurmióse mi Memoria y la Voluntad apenas quedó para encaminarme a penas su rustiqueza; que si el Alma se ciega, ¿qué mucho que se cieguen sus potencias? Ninfa fui de aquestos valles y entre sus flores y hierbas de mi Criador recibía siempre mercedes inmensas. A su esencia soberana se comparó mi belleza, y para mí de los cielos hizo la máquina bella. Ya soy fábula del mundo, soy escoria de la tierra; los que me glorificaban dirán a mi nombre afrentas. ¿Qué he de hacer?	670
		675
		680
		685
		690
		695
MEMORIA	Busca a tu Esposo.	700
ALMA	¿Y hallaréle?	
MEMORIA	Cosa es cierta.	
ALMA	¿Querrá perdonarme?	
MEMORIA	Sí.	

ALMA	¿Cómo?	
MEMORIA	Haciendo penitencia.	
ALMA	¡Si pequé mucho!	
MEMORIA	No importa.	
ALMA	Tengo miedo.	
MEMORIA	No le tengas.	705
ALMA	¿Por qué?	
MEMORIA	Porque es muy piadoso.	
ALMA	¿Tanta es su piedad?	
MEMORIA	Inmensa.	
ALMA	¿Dónde le hallaré?	
MEMORIA	En ti misma.	
ALMA	¿Con qué?	
MEMORIA	Con lágrimas tiernas.	
ALMA	Ya las vierto.	
MEMORIA	Pues confía.	710
ALMA	¿Qué me dará?	
MEMORIA	Gloria eterna.	
ALMA	Pues si así me aconsejas, mi llanto ablande diamantinas piedras. Hijas de Jerusalén, decidme dónde seste el Buen Pastor, en qué prados apacienta sus ovejas. Es cándido y rubicundo, de oro fino su cabeza, distilan mirra sus labios, su frente al marfil afrenta. Son sus ojos de paloma que las márgenes pasean de los arroyuelos mansos entre granates y perlas. Es suavísimo su cuello y tiene las manos bellas, tornátiles para el bien, de hermosos jacintos llenas. Esta divina hermosura	715 720 725 730

- desprecié por la vileza  
del Pecado, mas ya vi  
mi error en su imagen fiera.
- MEMORIA Si deseas ver tu Amante,  
Alma, en él la vista emplea, 735  
mira su sagrado rostro  
entre lirios y azucenas.
- ALMA Mirarle puedo apenas,  
que me acusa el Pecado y mi conciencia.
- (*Aparece CRISTO entre ramos y flores.*)
- CRISTO Venid a mí los tristes y afligidos, 740  
oprimidos del peso del Pecado,  
que yo, que soy Pastor de mi ganado,  
oiré de mis ovejas los gemidos.  
Daréles en mis fértiles ejidos  
mi gracia, pasto dulce y regalado, 745  
que ya tienen en mí su bien librado,  
aunque más son llamados que escogidos.  
Alma, no desesperes si negares  
alguna vez lo mucho que me debes,  
sacrificando al vicio en tus altares, 750  
que aunque es verdad que a mi deidad te atreves  
si tus culpas gimieres y llorares,  
gloria eterna tendrás por penas breves.
- ENTENDIMIENTO Llega, que tu bien comienza  
si él a convidarte vino. 755
- ALMA A tus pies, Señor divino,  
vengo con miedo y vergüenza.  
Confieso que recibí  
de aquesas preciosas manos  
favores tan soberanos 760  
que no hay, Señor, lengua en mí  
para explicar su valor;  
porque haberme dado ser  
presumo que viene a ser  
entre todos el menor. 765  
Confieso que recibí,  
cuando tanto os humillastes  
que conmigo os desposastes,  
lo que después no cumplí.





	tan fácil en sus mudanzas y tan leve en sus consejos!	845
MALICIA	Oye, que si quieres ver mejor su arrepentimiento, con el Buen Pastor camina en aquese prado ameno.	
ALMA	Ay, Señor, a mi enemigo contra mí arrogante veo.	850
CRISTO	Estando yo aquí no temas.	
ALMA	Con vos, Señor, nada temo.	
PECADO	A ti digo, pastorcillo, <i>(Toma la lanza.)</i>	
	que roto, pobre y sangriento quieres acabar mi vida, quieres deshacer mi reino. ¿Dónde se sufre que tengas tan notable atrevimiento para escalar mis palacios y sacar mi esposa de ellos?	855 860
	¿Cómo mi gusto me quitas, si sufre mi fuego eterno gusto? ¿Cómo me has robado de mis males el consuelo?	865
	¿No estoy en perpetua cárcel, no estoy en perpetuo infierno? ¿Qué me quieres, pastor pobre, qué me quieres, hombre nuevo? Pero, pues te has atrevido a quitarme mi contento, he de hacer polvos el mundo con el fuego de mi pecho. Todo lo que fuere hechura de tus milagrosos dedos he de abrasar. ¡Y aun tan alto no está seguro tu cielo! Como tú soy inmortal y tengo reino perpetuo.	870 875
	Goleas soy, el gigante de los fuertes filisteos. Envía, si me aborreces,	880

un capitán de tu ejército,  
 porque en singular certamen  
 probemos nuestros aceros. 885  
 Pues te precias de tener  
 tantos soldados expertos,  
 vengan conmigo a los brazos  
 uno a uno o todos ellos. 890  
 Salga Pedro, si te fías  
 tanto en las fuerzas de Pedro,  
 que yo con una muchacha  
 derribaré sus intentos.  
 Por los mártires envía  
 ese Esteban o Laurencio, 895  
 que uno morirá a pedradas  
 y otro entre llamas deshecho.  
 Venga por los confesores  
 Francisco, y verás su cuerpo  
 arañado con las zarzas 900  
 o temblando con los hielos.  
 Si envías por los abades  
 a Antonio verásle muerto  
 a palos con mil espantos  
 de mis ministros soberbios. 905  
 O por las vírgenes venga  
 Lucía, que, ¡vive el cielo!,  
 que la he de sacar los ojos  
 y la he de cortar el cuello.  
 Y si aquestos no salieren, 910  
 salga Madalena, cebo  
 un tiempo de peces míos,  
 y verás seco su cuerpo.  
 O sal tú, que eres pastor  
 de todos, que a ti me atrevo, 915  
 si tengo fuerzas iguales  
 a las penas que padezco.  
 Dame el Alma u desharé  
 tu poder, que ánimo tengo  
 para más, que soy gigante 920  
 y tú pastor mozo y tierno.  
 El Alma, villano, es mía,  
 y tus blasfemias son viento,

CRISTO

	que eres infame criatura y yo soy Criador inmenso.	925
PECADO	Por no adorarte, ¿no sabes que moví guerra a los cielos?	
CRISTO	¿Y no sabes que Miguel te echó con infamia de ellos?	
PECADO	¿A la primera mujer no vencí con mis enredos?	930
CRISTO	¿Y otra mujer, atrevido, no rompió tu vil cerebro?	
PECADO	¿Por qué me tratas así si hice idolatrar tu pueblo?	935
CRISTO	Mira el castigo que hice, vil, en los que te siguieron.	
PECADO	Siendo quien eres, ¿no sabes que te tenté en el desierto?	
CRISTO	Sí, mas saliste corrido con tus locos argumentos.	940
PECADO	¿No maté a los Inocentes?	
CRISTO	¡Mira si me hallaste entre ellos!	
PECADO	Jerusalén te infamó.	
CRISTO	Y en ella mi gloria vieron.	945
PECADO	¿No te puse en una cruz de infamias y vituperios?	
CRISTO	Yo lo quise, porque en ella nació del hombre el remedio.	
PECADO	¿No hice matar tus secuaces a Nerón, Trajano y Decio?	950
CRISTO	Con esa sangre fundé de mi Iglesia los cimientos.	
PECADO	¡Ea, que es mucho sufrir!, dame el Alma o ponte luego las armas, si tienes armas, que aquí en el campo te espero.	955

*(Descúbrase una cruz, y en ella un escudo con las cinco llagas, y tómele CRISTO en las manos.)*



	Ven confiada y alegre, ninfa, a ser ninfa del cielo, donde eternamente vivas gozando gustos eternos. Sube, porque te corone en el Líbano supremo, que como a esposa mi mano te doy con abrazos tiernos. ( <i>Abrácela.</i> )	1000
ALMA	Mi Pastor, mi Dios, mi gloria, por vuestro costado quiero entrar en vos.	1005
CRISTO	Ya estás, ninfa y querida esposa, dentro.	
ALMA	Canten os mil alabanzas, Señor, los ángeles bellos.	
CRISTO	Aqueste fruto se saca de guardar mis mandamientos.	1010
MÚSICOS	( <i>Cantan.</i> ) A la ninfa hermosa canten los cielos tiernas alabanzas en dulces versos.	1015

FIN